

APORTACIONES A LA VIDA Y OBRA DE ALEJANDRO CARNICERO, ESCULTOR DEL SIGLO XVIII

RAFAEL MANUEL LÓPEZ-BORREGO

Salvo las figuras punteras de la escultura española del siglo XVIII, continúan siendo poco conocidas algunas otras secundarias, si bien paulatinamente sus nombres comienzan a abrirse paso dentro del panorama de la investigación histórico-artística.

Entre ellas destaca Alejandro Carnicero y Miguel, al cual intentaremos acercarnos y ampliando su conocimiento con algunas de las obras que se conservan en Salamanca.

Aunque son numerosas las aportaciones que se han publicado sobre este autor, en nuestro artículo intentaremos hacer un estado de la cuestión y aclarar algunas precisiones sobre el tema, centrándonos en primer lugar en aspectos biográficos para después pasar a estudiar las aportaciones escultóricas referentes a la provincia de Salamanca.

ASPECTOS BIOGRÁFICOS

Nació Alejandro Carnicero el 17 de Junio de 1693 en Iscar (Valladolid) siendo bautizado en la misma ciudad el 26 de Junio del mismo año¹.

Nada se sabe de la profesión de su padre, aunque no sería de extrañar que se encontrara vinculado al cultivo de las artes. Se citan diferentes artistas de apellido Carnicero trabajando en algunas iglesias de la provincia de Valladolid². También, sobre 1700, aparecen dos ensambladores de nombre Santiago y Carlos Carnicero, vinculados a la familia Churriguera. Se conoce además un tallista llamado Alonso Carnicero que trabajaba en la fachada de la Universidad de Valladolid en 1717, e

¹ B. Velasco Bayón, "Esculturas de Alejandro Carnicero en Salamanca". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. Valladolid 1975, pp. 679-683.

² J. Urrea Fernández y J. C. Brasas Egido, *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid. Antiguo Partido Judicial de Villalón de Campos. Tomo XII*. Valladolid 1981, pp. 34-35.

igualmente aparece su nombre en una carta de obligación en 1731 como maestro tallista y ensamblador. Se desconoce la conexión entre estos artistas, aunque es posible que viniera através de la familia Churriguera, a la cual estuvo vinculado Alejandro Carnicero durante gran parte de su vida.

La llegada de Alejandro Carnicero a Salamanca se produciría en el año 1707 ó 1708 entrando como aprendiz de uno de los maestros recién asentados en la ciudad, José de Larra, cuñado de José Benito, Joaquín y Alberto Churriguera.

No debemos descartar, como indica Ceán Bermúdez³, su participación en la obra del retablo mayor de la Catedral de Zamora, entre los años 1712 y 1716, donde José de Larra habría de colaborar con unos relieves⁴.

Entre los años 1714 y 1719, habrían de realizarse unos medallones para las enjutas de los arcos y las paredes altas de la capilla mayor y los brazos del Crucero de la Catedral Nueva de Salamanca, diez de ellos irían en el exterior y cuarenta y ocho en el interior. Para labrarlos se contó con un equipo de personas formado por José de Larra, Francisco Antonio Martínez de la Fuente, Francisco Esteban, Alonso Rodríguez y Alejandro Carnicero. Se conservan las cuentas de la semana 1 al 7 de Septiembre de 1715 en las que puede leerse textualmente “mas 42 reales a Alejandro por cuenta de los cuatro doctores”⁵.

Encontramos a Alejandro Carnicero, ya independiente de su maestro, aunque, no obstante, sigue junto a él realizando obras.

Desde el año 1719 hasta 1726 son pocas las noticias que tenemos del artista. Es muy posible que regresase a Valladolid. Allí sabemos que realiza un grabado con una inscripción que reza de la siguiente manera: “Verdadero retrato de Nuestra Señora de los siete cuchillos que se venera en la Iglesia de las Angustias de esta ciudad de Valladolid”. Aparece firmado y fechado en 1719. Lo cual indica que quizás permaneció en esa ciudad aprendiendo el arte de la pintura, dibujo y grabado, de lo que años después se examinará en Murcia.

En el año 1723 le encontramos en Salamanca, como ya indicaba Ceán, aquí realiza un grabado de San Pedro de Alcántara, que se conserva en la edición de un libro dedicado al Santo⁶. El grabado se encuentra firmado, aunque a diferencia del de la Virgen de los cuchillos, donde solamente aparecía su nombre, Carnicero firma aquí como escultor. El mismo año también realiza otro grabado, concretamente de “San Andrés

³ J. A. Ceán Bermúdez, *Diccionario de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Madrid 1800. pp. 258-260. Según nos indica el libro “aprendió la profesión en Zamora con Don Josef de Lara”, pero no sería exactamente en Zamora sino en Salamanca donde se produciría su aprendizaje. Simplemente Carnicero colaboraría mandando obras desde el taller que José de Larra tenía en Salamanca.

⁴ A. Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, *El escultor José de Larra, cuñado de los Churriguera*. Archivo Español de Arte. Enero-Marzo 1986, pp. 1-33.

⁵ Archivo de la Catedral de Salamanca. Cuentas y libranzas de fábrica 1700-1719. Se trata de cuatro medallas que representan a los cuatro doctores de la Iglesia Latina: San Jerónimo, San Ambrosio, San Agustín y San Buenaventura. Se encuentran situados en el crucero norte de la Catedral Nueva y son las primeras obras documentadas de Alejandro Carnicero.

⁶ F. Camberos, *El héroe seráfico San Pedro de Alcántara, glorioso timbre de la familia descalza de el gran Patriarca San Francisco de Asís. Relación histórica y panegírica de su vida, muerte y milagros. Escríbela Don Francisco Camberos y Yegrós, su especial devoto y la dedica al Ilustrísimo Señor Don Luis de Salcedo y Azcona Arzobispo de Sevilla*. Salamanca 1723.

Avelino de los clérigos regulares de San Cayetano”, que, correspondiente a una ilustración de la obra “Cartas de San Andrés Avelino”⁷, firma igualmente como escultor.

Su primera obra escultórica documentada corresponde al año 1726. Se trata de una Virgen del Rosario que realiza para la parroquia de San Román, por la que recibe 350 reales⁸, y donde nos consta con seguridad que ya era vecino de la ciudad de Salamanca. La imagen no ha sido posible localizarla, ya que la iglesia de San Román desapareció a finales del siglo XIX y los libros de fábrica no indican el paradero de la talla.

El 21 de abril de 1726, como ya indicaba Velasco Bayón, recibe el hábito de Terciario Carmelita⁹.

El mismo año, concretamente el 7 de diciembre, Alejandro Carnicero aparece como albacea testamentario del pintor Alonso Antonio de Villamor¹⁰.

Dos años antes, en 1724, se inician las obras de realización del coro de la Catedral Nueva de Salamanca, bajo la dirección de Alberto Churriguera. En un principio se pensó como único escultor en José de Larra, pero su trabajo era lento y durante dos años las obras no avanzaron en demasía, por ello se decidió contratar nuevos escultores que ayudasen a la conclusión de la sillería. Entre ellos se encuentran Francisco Martín, Juan de Mújica, Antonio Carrera, Gaspar Enríquez y Alejandro Carnicero.

Nuestro artista fue el primer maestro contratado, aunque permaneció en nómina poco tiempo. Se conocía ya una noticia sobre su incorporación el 16 de Septiembre de 1726 y su participación en el relieve de San Lucas¹¹. Ciertamente el primer pago que recibió se produjo en la semana del 15 al 21 de Septiembre de 1726 donde se le abonaron 60 reales por su obra, la semana siguiente cobró 100 reales por el mismo concepto. En octubre, la semana del 6 al 12 recibió 50 reales por cuenta de los tableros y en el mismo mes, la semana del 19 al 26, 80 reales¹². Después de esto el nombre de Carnicero desaparece de las cuentas de la sillería hasta el año siguiente; en tan poco tiempo solo pudo realizar dos tableros, el de San Lucas, como ya se indicaba y por similitudes estilísticas el de San Marcos.

Su aparición en el nuevo año nada tiene que ver con las obras de la sillería que continúan realizándose, pues ahora, se le pagan 80 reales la semana del 12 al 18 de Octubre de 1727 “por cuenta de la medalla”¹³, tal vez se trate de un medallón situado en crucero norte que adorna las enjutas de los arcos.

⁷ M. Páez Ríos, *Repertorio de grabados españoles*. Madrid 1981, p. 205.

⁸ Archivo Diocesano de Salamanca. Libro de la congregación del Santísimo Rosario de San Román. 1695-1740. Fol 70r.

⁹ B. Velasco Bayón, *El Colegio Mayor Universitario de Carmelitas de Salamanca*. Salamanca 1978, p. 90.

¹⁰ E. Montaner López, *La pintura Barroca en Salamanca*. Salamanca 1987, p. 78.

¹¹ A. García y Bellido, “Estudios del Barroco Español. Avances para una monografía de los Churriguera”. *Archivo Español de Arte*. 1930, p. 183. Se trata de una noticia extraída del “Libro de cuentas de la sillería y tabernáculo”. Dice textualmente “Alejandro Carnicero escultor empezo a trabajar en los tableros grandes de medio relieve para la sillería en 16 de septiembre de 1726 sin aver hecho ajuste hasta que acabe el de Sn Lucas evangelista en q. esta travajando”.

¹² Archivo Catedralicio de Salamanca. Expensas de Fábrica Nueva. Año 1726.

¹³ Archivo Catedralicio de Salamanca. Expensas de Fábrica Nueva. Año 1727. Se trata de una serie de obras que se están realizando en la Catedral y que nada tienen que ver con los pagos que se hacen a

Es posible que Carnicero abandonara las obras de la sillería al recibir un encargo de la cofradía de la Vera-Cruz para realizar una serie de pasos de Semana Santa como ya indicaba Ceán en su biografía. Por tanto, tras la realización de un dibujo preparatorio de la Flagelación del Salvador, en el año 1724¹⁴, haría dos pasos procesionales con el tema de Los Azotes y La Caña. La posible fecha de datación sería el año 1727, ya que se conserva una copia del libro de cuentas correspondiente a los años 1721-1739, hecha en 1861, en la que se nos dice que Manuel Francisco Pérez de Parada, mayordomo de la cofradía, dió dinero junto a Nicolás Romero para el dorado del retablo de la Veracruz y regaló una serie de pasos procesionales, entre los que se encuentra el de Cristo atado a la columna; estos pagos se harían en 1728 por lo que la fecha de realización de las esculturas no ha de estar muy lejana, pudiéndose precisar con gran seguridad en el año 1727¹⁵.

En el mismo documento también se nos habla del pago de dos pequeñas esculturas de San Juan Bautista y San Miguel Arcángel, que actualmente se conservan en el altar mayor de la iglesia; se pueden atribuir estas obras a Carnicero, como ya hizo Rodríguez Gutiérrez de Ceballos¹⁶, por semejanza estilística. La fecha de realización sería la misma que la de los pasos de Semana Santa.

Sus siguientes actuaciones aparecen ligadas a La Tercera Orden. El 20 de abril de 1727 profesa como terciario, el 7 de diciembre es nombrado maestro de novicios. Al año siguiente el 18 de abril de 1728 la Tercera Orden le encarga un grupo escultórico que representa a la Virgen entregando el escapulario a San Simón Stock y un ángel mancebo¹⁷.

En el año 1730 se produce la muerte de uno de los tallistas más importantes de la ciudad, Pedro de Gamboa. Se conserva protocolizado un inventario de los bienes que quedaron a su muerte, fechado el 22 de Abril de 1730. En él se cita a Alejandro Carnicero, quien le debía algún dinero por una imagen de vestir, obra que tiene relación con la que se hace para la iglesia de San Román de Salamanca. Es posible una mayor colaboración entre estos dos autores, ya que Pedro de Gamboa participó en importantes retablos de la capital y provincia salmantina¹⁸.

los escultores que aparecen trabajando en la sillería. Figuran pagos a otros escultores por los mismos conceptos.

¹⁴ A. Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, "Aportaciones a la obra del escultor Alejandro Carnicero". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. Valladolid. 1987, pp. 436-441.

¹⁵ Archivo Catedralicio de Salamanca. Cofradía de la Veracruz. Papeles sueltos en una caja de metal.

¹⁶ A. Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, *Guía de Salamanca*. Móstoles 1992, pp. 78-79.

¹⁷ B. Velasco Bayón, *Opus cit.* Para ver el contrato de las obras escultóricas puede consultarse B. Velasco Bayón, "Esculturas de Alejandro Carnicero en Salamanca". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. Valladolid. 1975, pp. 679-683.

¹⁸ Archivo Histórico Provincial de Salamanca. Protocolo 3422. pp. 1014-1018 recto y vuelto. En el documento se hace un inventario de los bienes de Pedro de Gamboa, tasando cada uno de ellos. Allí aparecen desde sábanas a alguna escultura, retablos o elementos para los mismos. Tras esta tasa se nos habla de ciertos débitos que tenía con diferentes artistas, entre los que se citan Alejandro Carnicero, Gaspar Enríquez, Francisco Carrascal, Pedro Herrero —canónigo de la catedral—, así como su compromiso como maestro en algunas iglesias como el Colegio de Calatrava, la iglesia de Santi Spiritus y una traza para el retablo de la Tercera Orden. Sobre el débito de Alejandro Carnicero dice textualmente: "Lo primero es un asiento de obligación hecha por Alejandro Carnicero vesino desta ciudad a favor de dicho

Más tarde encontramos a nuestro artista trabajando en la Plaza Mayor de Salamanca. Permanece en ella durante los años 1730 y 1735, tiempo en el que realiza 21 medallones en el llamado Pabellón Real y 20 en el Pabellón de los Conquistadores¹⁹.

De 1731 data un mandato en los libros parroquiales de Tarazona de Guareña (Salamanca) para que se haga una imagen de San Miguel Arcángel con destino al altar mayor, ya que la que había “está muy deslucida y sin uso para las procesiones”²⁰. Ese mismo año viajaría Carnicero a dicha localidad a ajustar las condiciones, informandosenos que fue allí dos veces, visitas por las que recibió trece reales²¹. En los mandatos de ese mismo año se dice que la obra no había sido aún entregada, ya que Carnicero no había atendido los plazos pactados, siendo muy posible que estuviera ocupado en la obra de los medallones de la Plaza Mayor. Por ello el enviado del Obispo urgió a la parroquia para que se terminase la imagen en Abril del mismo año y pudiese utilizarse en la procesión de su fiesta a celebrar en ese mismo mes²².

En la data de 1732 puede ya leerse el primer pago por el que consta que se le entregaron a Alejandro Carnicero “vecino de la ciudad de Salamanca setecientos reales por cuenta de la echura de la Ymagen de San Miguel de esta iglesia”²³.

Al año siguiente se le dieron doscientos reales por la obra escultórica. Lo más curioso es que en la visita del mismo año realizada el ocho de noviembre se daba cuenta de que no había sido colocada la imagen debido a que el maestro había padecido una “demencia de locura”, aunque se indicaba que ya parecía recuperado y prometía entregar pronto la obra²⁴.

En el año 1734 se le hicieron pagos por valor de 450 y 100 reales respectivamente, por la escultura del Arcángel. En el año 1735 se le entregaron 1025 como finalización de la obra. A esto ha de añadirse el pago de sesenta reales por una traza que realizó de un nuevo retablo para el altar mayor de la iglesia del pueblo que finalmente no sería el elegido para la realización²⁵.

Después de la traza del retablo, Alejandro Carnicero, desaparece de Salamanca y lo encontramos en Valladolid. El traslado, fue probablemente a causa de un contrato²⁶.

difunto en que se obligo a hazer diferente obra en precio de doscientos y noventa reales de vellon y resulta deversele a dicho Alexandro zinquenta un de vellon y declaro el dicho Joseph haberlo manifestado dicho Pedro su suegro ser de la obligacion de dicho Alexandro hazer manos y caveza a una imagen que se contiene en dicha obligacion que la tenia dicho difunto de entregarla y estava pagado de la imse parte y cumpliendo con lo referido se le devian dichos zinquenta reales”.

¹⁹ Para más información sobre los diferentes pagos y tipos de contrato puede consultarse: A. Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, *La Plaza Mayor de Salamanca*. Salamanca 1991. Un artículo interesante para la iconografía de los medallones representados en el Pabellón de Conquistadores es el de E. Valdivieso, “Nuevos datos sobre la iconografía de la Plaza Mayor de Salamanca”. *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. Valladolid. 1978. Pag 459-462.

²⁰ Archivo Diocesano de Salamanca. Tarazona de Guareña. Libro de Fábrica 1729-1753. Fol 10v

²¹ Archivo Diocesano de Salamanca. Tarazona de Guareña. Libro de Fábrica 1729-1753. Fol 23r.

²² Archivo Diocesano de Salamanca. Tarazona de Guareña. Libro de Fábrica 1729-1753. Fol 25v.

²³ Archivo Diocesano de Salamanca. Tarazona de Guareña. Libro de Fábrica. 1729-1759. Fol 34v.

²⁴ Archivo Diocesano de Salamanca. Tarazona de Guareña. Libro de Fábrica 1729-1753. Fol 40r.

²⁵ Archivo Diocesano de Salamanca. Tarazona de Guareña. Libro de Fábrica 1729-1753. Fol 51r, 60v y 61r.

²⁶ J. C. Brasas Egido, “Noticias documentales de artistas vallisoletanos en los siglos XVII y XVIII”. *Boletín del seminario de Arte y Arqueología*. Valladolid. 1984. pag 463-476. En este artículo

En Valladolid se le atribuyen diferentes obras. Así Martín González cree suya la Piedad del retablo de la Buena Muerte, de la Iglesia de San Miguel, lo mismo que una imagen de Santa Juana de Aza que hay en el Convento de San Pablo²⁷.

Por su parte Federico Wattenberg²⁸ le atribuyó un retablo procedente del Convento de Madres Franciscas de Salamanca fechado en 1753, así como otros dos pequeños retablos, dos tallas de Santa Clara y una de San Francisco procedentes del mismo convento y conservados en el Museo Nacional de Escultura. Del mismo modo una Virgen con el Niño, sin procedencia, también conservada en el Museo de Valladolid.

Por su parte Ceán ya informaba de la realización de una escultura de San Miguel Arcángel para el Hospital de Nava del Rey en Valladolid en el año 1736, atribución, sin duda, más que probable.

El 18 de junio de 1738 Carnicero se comprometió, por contrato, a enseñar el oficio a Manuel Rivas, por lo que cobraría 200 reales²⁹.

Asimismo según nos indica en su testamento en Valladolid por entonces habría nacido su tercer hijo, Isidro Carnicero.

A continuación regresó a Salamanca, desconociéndose cual fue la causa, aunque es posible que fuese el contrato de alguna obra; el retorno debe fecharse en torno a 1743, una vez finalizado el contrato firmado por cinco años.

La mayoría de las obras que iba a realizar en esta década fueron para Catedrales y Conventos que radicaban fuera de Salamanca, así encontramos una escultura de Santa Eulalia para la Catedral de Oviedo en octubre de 1743; cuarenta y seis tablas para la sillería alta del Monasterio de Guadalupe (Cáceres) en marzo de 1744; una escultura de Santa Cecilia y otras dos representando la Mesura y la Armonía; tres femeninas sin identificar y dos ángeles sentados para la catedral de León en 1745. A estas se suman una Asunción de la Virgen, un grupo de la Piedad, un San José, un San Francisco de Padua, un San Pedro de Alcántara y una Santa Teresa, todas ellas en marzo de 1748, para el retablo mayor de la Catedral de Coria. Por último una Santa Tecla, conservada en el retablo de su capilla en la Catedral de Burgos³⁰.

Durante estos años, curiosamente, Alejandro Carnicero aparece documentado en Murcia, concretamente en un documento fechado se produce una noticia curiosa, el 16 de Marzo de 1744³¹. Allí puede leerse que el artista era considerado apto

se nos informa de su compromiso, fechado en 21 de febrero de 1735, para la realización de una imagen de Santiago a caballo por un precio de 1600 reales.

²⁷ J. J. Martín González, *Escultura Barroca en España 1600-1770*. Madrid 1983, p. 578.

²⁸ F. Wattenberg, *Museo Nacional de Escultura de Valladolid*. Madrid 1963, pp. 238, 274, 276.

²⁹ E. García Chico, *Documentos para el estudio del arte en Castilla. Escultores*. Valladolid 1942, p. 430.

³⁰ J. Cuesta Fernández, *Guía de la Catedral de Oviedo*. Oviedo 1957, p. 56; G. Ramallo Asensio, *La escultura barroca en Asturias*. Oviedo 1985, pp. 36 y 431; S. Andrés Ordax, "El escultor Alejandro Carnicero. Su obra en Extremadura". *Norba*. Cáceres. 1980, pp. 9-25; J. Rivera, "Alejandro Carnicero y el órgano de la Catedral de León". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. Valladolid. 1978, pp. 485-489; J. A. Ceán Bermúdez, *Opus. cit.*

³¹ J. L. Melendreras Gimeno, "El escultor salmantino Alejandro Carnicero en el archivo de protocolos de Murcia". Salamanca. *Revista Provincial de Estudios*. Nº 11-12. Enero-Marzo 1984, pp. 131-135.

para realizar escultura y además pintura. No deja de causar extrañeza su conexión con Murcia, aunque no debemos dudar de su amistad con artistas de allá, entre ellos, escultores, tallistas y arquitectos de retablos que avalan su examen.

Ya en Salamanca, el 21 de noviembre de 1745, sabemos del nacimiento de una de sus hijas, Francisca Cecilia, niña que fue bautizada el 30 del mismo mes en la iglesia de Santi Spíritus, donde Carnicero era parroquiano³². Sería hija de su tercera mujer Manuela Mancio. En el acto estuvieron presentes sus abuelos, Diego Carnicero y Ana Miguel, padres de Alejandro y por parte de la madre, Francisca García, viuda de Juan Mancio. Esta niña debió tener una corta existencia, tal como se desprende del hecho de que su madre no la cite como hija suya en el testamento que realizó cinco años más tarde.

En 1746 el escultor fue reclamado para realizar otro medallón en la Plaza Mayor de la ciudad, concretamente el correspondiente al rey Fernando VI, monarca que comenzó ese año su reinado.

El 29 de septiembre de 1746, Carnicero recibió setenta y cinco reales por su labor³³.

Dos años después, el 10 de enero de 1748 nació su cuarto hijo, que recibió el nombre de Antonio Nicanor. Hijo de su tercera mujer, Manuela Mancio, al igual que su hija, fue bautizado en la parroquia de Santi Spíritus el 18 del mismo mes. También se nos indica que su madre era natural de la ciudad de Valladolid, así que no sería extraño que Carnicero la conociera y se casara con ella durante su estancia de cinco años en aquella ciudad³⁴.

El 21 de abril de ese mismo año, la Junta de Fábrica de la Iglesia de San Julián y Santa Basilisa de Salamanca, le solicitó a Alejandro Carnicero un presupuesto para que hiciera unas imágenes de los titulares, pero Carnicero pidió una suma de dinero excesiva –60 doblones– por lo cual fue rechazado. Finalmente estas imágenes fueron realizadas por el escultor Manuel Benito en 1765 por la cantidad de 808 reales³⁵.

Por estas mismas fechas y según información proporcionada por Ceán Bermúdez³⁶, Carnicero fue fundador y hermano mayor de una cofradía de pintores y escultores, que tenía su sede en la parroquia salmantina de San Adrián, gracias a lo cual se liberaban de ser soldados algunos profesores solteros. Este dato no lo hemos podido comprobar documentalmente, ya que, tanto en los libros de fábrica, como en los de cofradías de la parroquia de San Adrián, no se nos indica nada sobre la existencia de esta cofradía.

³² Archivo Diocesano de Salamanca. Libro de Bautizados de la parroquia de Santispiritu 1729-1755. Fol 112r y v.

³³ A. Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, *La Plaza Mayor... Opus cit.*, p. 75.

³⁴ Archivo Diocesano de Salamanca. Libro de bautizados de la parroquia de Santispiritus 1729-1755. Fol 130r

³⁵ Archivo Diocesano de Salamanca. Iglesia de San Julián y Santa Basilisa. Libro de fábrica n.º 1 fol 750r y 751v. Para ampliar información acerca de esta imágenes se puede consultar J. Cantera Montenegro, "Las imágenes de San Julián y santa Basilisa en el retablo mayor de la iglesia de San Julián y Santa Basilisa de Salamanca y la polémica entorno a la titularidad de estos santos". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. Valladolid. 1992, pp. 403-412.

³⁶ J. A. Ceán Bermúdez, *Opus cit.*, p. 260.

En el año 1749 Carnicero se trasladó a Madrid para realizar diferentes obras en el Palacio Real Nuevo³⁷; lo haría pocas semanas antes del 4 de agosto de 1749, como señalaba su mujer Manuela Mancio en su testamento³⁸. Es probable que la mujer de Carnicero falleciese a causa un parto, teniendo lugar su muerte a los pocos días, concretamente el 8 de agosto de 1750. Fue enterrada en la Iglesia de Santi Spíritus³⁹. Igualmente su hijo Anacleto moriría al poco tiempo, lo que hace suponer el hecho de no conocerse noticias suyas en Madrid.

En esta ciudad Carnicero realizó diferentes obras para el Palacio Real (dos esculturas de los Reyes de España, Sisebuto y Wamba, una estatua de Sancho el Mayor de Navarra, y también unos relieves de mármol que representan al Consejo de Castilla y al Consejo de Ordenes). No sería extraño encontrar más obras documentadas del autor en Madrid ya que el período de su estancia fue largo.

Su muerte se produjo el 6 de Octubre de 1756, a los 63 años de edad. Se conserva su partida de defunción y su testamento publicados por el Marqués del Saltillo⁴⁰. Asimismo sabemos que se apuntó su muerte en el libro de difuntos de la Tercera Orden⁴¹.

APORTACIONES ESCULTÓRICAS

La obra en la Catedral Nueva de Salamanca

Tres son las obras que realiza Carnicero en la Catedral Nueva, a saber: Cuatro medallones en el crucero, dos tableros para la sillería del coro y un nuevo medallón. Todo ello realizado en distintas fechas comprendidas entre 1715 y 1727.

Se trata, en primer lugar, de una serie de medallas que se venían colocando en la Catedral Nueva desde el siglo XVI, obra que se prosigue en el siglo XVIII. Concretamente debían colocarse 48 medallones entre los años 1714 y 1719, ampliación que afectaba a las paredes altas de la capilla mayor y los brazos del crucero.

Es difícil distinguir los medallones de cada autor, aunque casualmente se sabe que Alejandro Carnicero, a las órdenes de José de Larra, realizó los de los cuatro

³⁷ F. J. Plaza Santiago, *Investigaciones sobre el Palacio Real Nuevo de Madrid*. Valladolid 1975. pp. 180-222.

³⁸ Archivo Histórico Provincial de Salamanca. Protocolo 5753, fol 604-605. El testamento nos indica, entre otras cosas, que el matrimonio tenía su casa frente a las iglesias de Santi Spíritus. Además, Manuela Mancio, dejaba como herederos a sus hijos, Antonio Carnicero Mancio de dos años y Anacleto Carnicero Mancio de tres semanas de edad, junto a su marido al que reconocía su cariño durante su matrimonio.

³⁹ Archivo Diocesano de Salamanca. Libro de difuntos de la parroquia de Santi Spíritus 1652-1794. Fol. 167v

⁴⁰ El marqués de Saltillo, "Efemérides artísticas madrileñas". *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. 1948, pp. 104-106. En el testamento se nos indica que era Carnicero Parroquiano de la iglesia del Reloj, pero fue enterrado en la parroquia de San Martín. Asimismo sabemos que estuvo casado cuatro veces, su última mujer, Ana Santos con la que se casó en Madrid, contaba 20 años a su muerte. Carnicero, al morir dejaría cuatro hijos: Gregorio, Isidro, Antonio y José, que ya habría nacido en Madrid. Además, su mujer quedaría embarazada de 2 meses.

⁴¹ B. Velasco Bayón, "Esculturas de Alejandro Carnicero en Salamanca". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. Valladolid 1975, pp. 679-683.

doctores⁴². Medallas que se corresponden con los cuatro doctores de la iglesia latina: San Gregorio, San Jerónimo, San Ambrosio y San Agustín. Estos cuatro medallones se encuentran en el crucero norte, dos a cada lado de la nave y colocados en la parte inferior.

Los cuatro medallones aparecen encuadrados en un marco dorado rectangular y están decorados con cabezas de amorcillos alados. La figuras de los doctores aparecen talladas en altorrelieve, con abundante policromía y rasgos que repetirá Carnicero en obras posteriores, tales como los coloretos en la cara, o el tipo de plegado en los ropajes, que ya comienza en esta primeras obras a ser abundante, cortante y con tendencia a arremolinarse alrededor de una zona, como podemos observar en las medallas de San Agustín y San Jerónimo.

Las medallas de la Catedral

Medallón de San Gregorio Magno: Figura de busto en altorrelieve con tiara Papal, lleva casulla ancha y capa de color rojo con adornos en color verde claro. Sustenta en su mano izquierda el bordón con la triple cruz, mientras en la derecha –lado al que mira– sostiene un libro abierto.

Medallón de San Jerónimo: Figura de busto en altorrelieve, que representa al Santo vestido con la púrpura de Cardenal, capelo, casulla y capa de color rojo con adornos dorados de forma vegetal. Mira hacia la derecha mientras sujeta un libro cerrado con las dos manos. Se observan deformaciones propias de estas primeras obras, como el tamaño de los brazos demasiado delgados para el cuerpo o la posición de las manos un tanto forzada.

Medallón de San Agustín: Figura de busto en altorrelieve, el Santo aparece tocado con mitra y vestido con alba y capa anudada a la altura del pecho. Mira a su izquierda y lleva báculo en su mano derecha, mientras en la izquierda porta un libro abierto.

Medallón de San Ambrosio: Figura de busto en altorrelieve, el Santo aparece tocado con mitra y vestido con casulla y capa ricamente policromada. Mira de frente y sostiene en su mano derecha un báculo que remata en cabeza de león. En su mano izquierda porta un libro cerrado. Lleva en ambas manos guantes rojos.

Se conoce también la noticia de que Alejandro Carnicero realizó *una medalla* para la Catedral Nueva, que bien pudiera ser la colocada en el brazo norte del crucero, encima de la puerta de acceso. Correspondiente a un profeta sin identificar, muestra semejanzas estilísticas con las obras del autor.

La obra en la sillería de la Catedral

Aunque es sabido que la aportación que realiza Alejandro Carnicero a la sillería del coro de la Catedral Nueva de Salamanca, consiste en dos tableros, el de San Lucas y el de San Marcos, no obstante conviene hacer algunas precisiones sobre dicha obra, tanto por lo que respecta a la forma de ejecución, como por lo que se refiere al estilo de las mismas.

⁴² A. Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, "El escultor José de Larra Domínguez, cuñado de los Churiguera". *Archivo Español de Arte*. Enero-Marzo 1986, pp. 1-32.

El proyecto de la sillería es obra de Joaquín de Churriguera en 1724, aunque la dirección de la obra corre a cargo de su hermano Alberto. El programa iconográfico en la sillería alta gira entorno a las figuras de Santos Españoles, incluso algunos que se pensaba habían nacido en Salamanca, o bien Santos salmantinos modernos, completándose con figuras de Apóstoles, Evangelistas y Doctores de la Iglesia, todo ello presidido por la figura de Cristo en Majestad. Cada figura se individualiza con una inscripción en la parte baja.

En el piso inferior, una hilera de sillas bajas muestra figuras de medio cuerpo, femeninas la mayoría, difíciles de identificar, que representan Santas Mártires.

En un principio la obra se encargó exclusivamente al escultor José de Larra, quien habiendo comenzado a trabajar el 23 de diciembre de 1724, permaneció en solitario hasta agosto de 1726⁴³, momento en el que desaparece de las cuentas de la sillería. Se redacta entonces un informe del Cabildo donde se habla de la lentitud de las obras y la necesidad de contratar nuevos maestros, entre los que, como ya vimos, se encontraba Alejandro Carnicero.

Sus figuras, que representan a *San Lucas* y *San Marcos*, muestran una belleza singular; son casi esculturas de bulto redondo en vez de relieves, y muestran un tratamiento anatómico perfecto, con abundantes pliegues pequeños y cortantes en una zona del ropaje.

La obra en la iglesia de la Veracruz de Salamanca

Su producción conocida en esta parroquia se resume en la realización de dos pasos de Semana Santa, concretamente el paso de los Azotes⁴⁴ y el de la Caña, que ya fechamos en torno a 1727.

Sobre la misma fecha deben situarse dos pequeñas esculturas, que representan a *San Miguel Arcángel* y *San Juan Bautista*. Irían colocadas en dos altares de pequeño tamaño a los pies de la Iglesia y actualmente se conservan en el retablo mayor, a derecha e izquierda de la Inmaculada que para la misma parroquia había realizado Gregorio Fernández en el siglo anterior.

Aunque ya citadas como obras de Carnicero⁴⁵ es interesante detenerse en el análisis de su iconografía, ya que la figura de San Miguel será el modelo escultórico que más se repetirá en el autor y que podemos apreciar en las obras realizadas en la iglesia de Arcediano y Tarazona de Guareña en Salamanca, así como en el Hospital de Nava del Rey en Valladolid.

El Arcángel San Miguel, deriva de modelos de la centuria anterior. Viste traje militar romano, con casco, loriga, faldellín y calza grabas; su capa ondea al viento y sus alas aparecen desplegadas; ha perdido la espada que sujetaba en su mano derecha. Apoya su pie izquierdo sobre el demonio, este se retuerce y lleva una carna-

⁴³ Archivo Catedralicio de Salamanca. Expensas de Fábrica Nueva. Año 1726.

⁴⁴ Estudiado en un artículo no tan lejano por A. Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, "Aportaciones a la obra de Alejandro Carnicero" *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. Valladolid. 1987, pp. 436-441.

⁴⁵ A. Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, *Guía de Salamanca*. Móstoles 1992, pp. 78-79.

ción mucho más oscura que San Miguel; aparece desnudo, con barba pero sin bigote, tiene cuernos en la cabeza y pezuñas animales.

La policromía es variada, desde los colores planos en el casco (amarillo) y la loriga (azul oscuro), hasta el blanco del faldellín con decoraciones vegetales en colores rojo y azul celeste con ribetes dorados. Las alas, en cambio, llevan adornos plateados. Su posición de giro, se acerca a figuras rococó, dándole un movimiento circular.

La figura de San Juan Bautista, es una obra más reposada, que evoca modelos de Gregorio Fernández. Muestra al Santo con el cabello largo, barbado y con el hombro derecho descubierto; se cubre con piel de camello y manto que se recoge en su hombro izquierdo. San Juan mira al Cordero Pascual al que señala con su mano derecha, mientras que en la izquierda sujeta una cruz.

La policromía del manto es roja con adornos vegetales dorados. Presenta un buen tratamiento anatómico, con pequeñas desproporciones en el cordero.

La obra en la iglesia de San Román de Salamanca

Sabemos que Alejandro Carnicero realizó para esta iglesia, en el año 1726, una imagen de la *Virgen del Rosario*, así como una peana para la misma y un Niño Jesús que acompañaría a la Virgen.

Esta escultura se encuentra en paradero desconocido, ya que tras la desaparición de la iglesia de San Román se vendería o pasaría a posesión de otra iglesia, aunque ha sido imposible localizarla.

Lo verdaderamente interesante es que poseemos una descripción de la misma gracias a una entrega de bienes que hace la Cofradía del Santísimo Rosario⁴⁶.

Por ella sabemos que tenía: “Una peana de madera de tallo y en ella ocho serafines y al remate tiene dos ángeles con dos vanos en las bandas de columna encarnada y esta dorada y plateada”. No sería extraño que fuera muy similar a la que después va a realizar para la Venerable Orden Tercera de Salamanca. Una peana similar encontramos también en la escultura de la Inmaculada Concepción que se conserva en el Museo de la Universidad de Salamanca. Ambas figuras sabemos derivan de un dibujo preparatorio para una imagen de la Inmaculada⁴⁷.

La imagen de la Virgen, por su parte, era de vestir, ya que según se indicaba en la entrega de bienes: “Solo tiene de talla rostro y manos y el niño y lo demás de armadura”. En la misma entrega se hablaba de la posesión de varios vestidos para la Virgen, “uno de raso encarnado y otro de raso de flores”⁴⁸.

Sería interesante que en el futuro nuevos hallazgos documentales ampliasen el conocimiento de otras obras, no solo en la provincia de Salamanca, sino también en zonas limítrofes, lo que redundaría en un mayor conocimiento del autor y, en general, de la escultura castellana del siglo XVIII.

⁴⁶ Archivo Diocesano de Salamanca. Libro de la Congregación del Santísimo Rosario de San Román. 1695-1740. Fol 72v.

⁴⁷ A. Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, “Aportaciones a la obra del escultor Alejandro Carnicero”. *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. Valladolid. 1987, pp. 436-441.

⁴⁸ Archivo Diocesano de Salamanca. Libro de la congregación del Santísimo Rosario de San Román. 1695-1740. Fol 72v.

LÁMINA I



1



2



3



4

Salamanca. Catedral Nueva. 1. Medallones de San Jerónimo, 2. San Gregorio Magno, 3. San Agustín y 4. San Ambrosio, por Alejandro Carnicero.

LÁMINA II

2



1



Salamanca. Catedral Nueva. Sillería coral. Relieves 1. San Lucas, 2. San Marcos, por Alejandro Carnicero.

LÁMINA III



1



2



3



4

1 y 2. Salamanca. Iglesia de la Vera Cruz. Esculturas de San Miguel y San Juan Bautista. 3. Arcediano (Salamanca). Iglesia parroquial (desaparecida). Escultura de San Miguel. 4. Salamanca. Museo de la Universidad. Inmaculada Concepción.